

Guevara, Celia

Espacio tiempo alrededor de las fábricas tomadas

III Jornadas de Sociología de la UNLP

10 al 12 de diciembre de 2003

Cita sugerida:

*Guevara, C. (2003). Espacio tiempo alrededor de las fábricas tomadas. III Jornadas de Sociología de la UNLP, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6925/ev.6925.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP, La Plata, Dic 2003.

Título: Espacio tiempo alrededor de las fábricas tomadas

Autor: Celia Guevara

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires (UBA)

E-mail: celiaguevara@fibertel.com.ar

Mesa: Sub Mesa Historia Urbana, **Mesa:** Radiografía de La pampa

Celia Guevara

Espacio, tiempo y comunicación, alrededor de las fábricas tomadas.

En la historia del espacio y de la comunicación dentro (y fuera) de las fábricas en Argentina, pueden distinguirse varias etapas. La primera más primitiva, reúne a los trabajadores en un planta única, es la época de las Sociedades de Resistencia anarquistas y las escuelas para adultos. Más tarde se los va segregando por pisos y por último con la mecanización aparecen las secciones separadas.

Cada vez se reconoce más la importancia del espacio y su forma específica en relación con los problemas sociales y políticos. La reunión de los obreros en las fábricas, incluso dentro del surgimiento del *taylorismo*, o aún del *fordismo* los cuales se supone tendían a destruir la capacidad pensante del obrero como tal, produce al mismo tiempo un efecto de espejo. Se “ven” los problemas de los demás y se reconocen así los propios. La injusticia, el abuso del prójimo, resultan evidentes, sobre todo cuando se trata de menores o mujeres.

Por otra parte es indudable que dentro de la fábrica es donde es más fácil encontrarse para la organización, la distribución de propaganda, etc. Al mismo tiempo, con el fordismo, las cintas transportadores eliminaron, según Coriat, los *tiempos muertos* del taller¹ y los convirtieron en tiempo productivo, pero le quitaron simultáneamente al obrero sus tiempos de desplazamiento, tiempos por los que “respiraba”. Aquí aparecen insensiblemente las dos categorías fundamentales. *Tiempo y espacio*.

Estas formas *temporales* facilitan la vigilancia, la disciplina se hace más dura, luego la comunicación entre trabajadores se torna más difícil. Sin embargo siempre queda la reunión en la puerta o en la calle, el encuentro en el café o en los locales cercanos. Es decir aún

¹BENJAMIN CORIAT *El taller y el cronómetro*, Siglo XXI, Madrid, 1979.

cuando la mecanización llega a dificultar las formas de comunicación, éstas continúan teniendo un alto valor a causa de la concentración de trabajadores, que, en los casos de mecanización se intensifica.

Y el *tiempo* de trabajo y el *tiempo* de ocio.

La forma en que se delimita el espacio resulta fundamental en toda forma de comunicación. No sólo el espacio construido o el urbano, sino el geográfico. Es sabido que los campesinos, como grupo, han sido considerados por Marx, *sin una conciencia de clase muy efectiva*. Esto surge, según parece, de su condición geográfica y por ende social aislada y conservadora. Es la falta de comunicación lo que puede volverlos aislados o retrógrados. La conciencia de clase sólo puede aparecer cuando existe alguna forma de comunicación. Esto es evidente puesto que se trata de una conciencia colectiva. La concientización se ha dado en los cafés, en los bares, en las escuelas y bibliotecas, en la calle, pero fue la fábrica principalmente el factor de aglutinamiento, el reconocimiento de la pertenencia de clase. Que esta comunicación pueda llegar a darse de otra manera, no sólo a base de la presencia física, es posible, pero los socialistas en principio siempre han creído en la importancia de la proximidad para el desarrollo de la comunicación política. Es posible que se trate de la desconfianza hacia el poder de los medios, hasta ahora siempre en manos de los grandes capitales. Dice Catherine Cooke refiriéndose a la planificación de la vivienda en la Rusia Soviética en los primeros años del socialismo: su proximidad o aislamiento entre *Los socialistas prerrevolucionarios y los soviéticos compartían la convicción de que la psiquis de la mayoría de los individuos de la masa no estaba preparada aún para la preservación de la disciplina cultural “a distancia”*. Ambos expresaron la posición-que también se encuentra en el pensamiento socialista occidental de la época- de que la contigüidad física era la única generadora de una voluntad colectiva:² este mismo concepto se ha tenido por válido en cuanto a la situación de la fábrica y a su disposición interna, como generadora (o no) de ideologías y conductas anticapitalistas. Es tan importante esta proximidad física? Si, porque enfatiza una cualidad central en este problema. La concentración de individuos de una misma clase, con los mismos problemas, enfrentándose además diariamente y en

² CATHERINE COOKE: *El constructivismo ruso y la ciudad*. Re. Unión de Arquitectos, Londres, Publicado en la Revista de la SCA de Buenos Aires, No. 153, Julio / Agosto, 1991.

equipo a la dirigencia no obrera (capataces, empleados, ingenieros) y destacando así las diferencias fundamentales.

Situación

La situación de la fábrica (urbana o suburbana) resulta extremadamente importante en cuanto al surgimiento de la rebeldía política a través de la comunicación. Las primeras fábricas del país eran no sólo urbanas sino edificadas dentro del tejido social y habitacional. Las primeras cervecerías citadas por Sarmiento cerca de la Recoleta, algunos mataderos, corralones y otras instalaciones primitivas de trabajo dieron como resultado el surgimiento de lo que se conoció como el *Pobre Diablo*, local de reunión de la masonería y liberales y más tarde el *Prado Español*, en Recoleta lugares de gran concentración obrera, independientemente de la forma interna de organización que se llevara en la fábrica. El barrio del Pilar de 1870 y 1890, no era la Recoleta actual, pero era ya un barrio bastante urbanizado. Es decir que en la comunicación el edificio fabril tiene una importancia central, pero se reparte ésta con la fuerza del entorno.

Lo mismo sucedió en La Boca, con los talleres, especialmente los de herrería y carpintería, las pequeñas fábricas y más tarde en Barracas con su concentración fabril.

(en La Boca: Noel, Alpargatas, hacia 1920). También en la primera fábrica Vasena. En cuanto a la fábrica Vasena, la acción revolucionaria más aguda y la primera (o sea la comunicación sin duda más estrecha) partió curiosamente de la zona de Patricios, cerca del Riachuelo y no de San Cristóbal, donde hubo mayor aglomeración de trabajadores y de trabajadores más especializados.

En algunos casos, cuando la empresa era considerable, surgían, como en Tucumán, los pueblso de ingenios, aislados de la ciudad, pero donde la comunicación interna entre trabajadores, se daba en todos los niveles.³ El ingenio era el germen del pueblo azucarero, cercano a la estación de ferrocarril.

Recalde cita a Wilde (alrededor de 1870) cuando dice: " *que los obreros de las fábricas situadas en los pueblos pequeños, son más sobrios, más sanos, más morales y más dedicados que losxe las populosas ciudades (...) en los pequeños centros faltan los*

³ OLGA PATERNINI DE KOCH, "Ingenios azucareros en Tucumán", Rev. SUMMA, Agosto 1989.

*atractivos las ocasiones de disipación”. Se confiesa aquí -dice Recalde- una vocación tutelar sobre la población industrial, asimilada a menores que requieren una guía adecuada.*⁴

Lo mismo se percibe a través del trabajo realizado por Federico B. Neiburg. Fábrica y Villa Obrera, historia social y antropología de los obreros del cemento. Neiburg describe las relaciones entre obreros y patrones en la fábrica de Loma Negra, Olavarría, perteneciente a Alfredo Fortabat. Las formas paternalistas, son evidentes aquí. El poblado de Loma Negra está tratado como “*una gran familia*” en la cual Fortabat y su mujer juegan el rol de benefactores y padres a la vez que tutorizan a los obreros. Las relaciones son todo menos simétricas entre patrón y obreros. Por otra parte la Villa hace que los obreros se conozcan entre sí profundamente. Según testimonio de una de las mujeres, vivió allí, aunque era mejor la villa de la Calera Avellaneda (otra fábrica de cemento cercana) *porque allí todos se conocen*. Este conocimiento no es necesariamente factor de cohesión en cuanto a las formas contestatarias dentro de la fábrica. Las formas paternalistas y de falsa reciprocidad atan a los obreros a la figura del Patrón. Leyendo a Neiburg, uno se encuentra con situaciones que podrían pertenecer al siglo XVIII. Recuerda también las novelas de Víctor Hugo sobre la vivienda en las minas durante el siglo XIX francés. Esto sucede, entre otras razones, a causa de la situación aislada del poblado. También a causa de las formas de reclutamiento para la fábrica que se llevan a cabo entre extranjeros (principalmente portugueses hacia 1930)

Alguna vez la sirena de la fábrica anuncia la necesidad de nuevos obreros. De manera que el mero contacto entre los obreros de la misma fábrica, incluso la convivencia no bastan para establecer una comunicación sindical o política, que sin embargo en Buenos Aires, por ejemplo, entre panaderos y marineros crea fuertes lazos políticos hacia fines de siglo, mucho antes de la fundación de Loma Negra. Después de 1945 y después de la muerte de Fortabat en 1976, hubo cambios en las formas sindicales, a partir sobre todo del peronismo.

Dice Neiburg⁵: *La vida en Loma Negra (1988) tiende a transcurrir entre el espacio privado del hogar y la fábrica. Recorriendo el poblado es posible constatar la inexistencia*

⁴ HECTOR RECALDE: “*La higiene y el trabajo, 1870, 1930*” CEA, Biblioteca Política, No 216, Bs. As. 1988.

⁵ FEDERICO B. NEIBURG, *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. CEA, Biblioteca Política, No 237, BA, 1988, Pág. 105.

de espacios de interacción social que sean independientes de los familiares o de la propia empresa, no hay restaurantes, cines ni hospedajes, sólo la sede del sindicato en que funciona una clínica, el único club que es de propiedad de la compañía, y dos bares de no más de tres mesas cada uno, frecuentados por algunos jubilados y por los pocos “solteros” que hay en la villa. Al recorres las calles de Loma Negra, no puede dejar de llamar la atención la escasa gente que camina en sus veredas, lo que refuerza la idea de que los habitantes de la Villa tienden a vivir reclusos en sus casas.

Sin embargo aparece también en Neiburg la siguiente cita: Un obrero analfabeto, (sin embargo comunista) dice: *Me paré en medio de la cantera y mandé llamar a todos los que trabajaban en la fábrica. Porque con las bicicletas salía uno para cada sección y en diez minutos armábamos un asamblea en unas cuevas que había por allá. (,,) En solamente diez minutos todos venían de la fábrica de cal, de la embolsadora, de la fábrica de cemento.* ⁶

Esta frase además de darnos una idea del espacio en Loma Negra, nos dice que si bien trabajaban en lugares separados podían unirse con rapidez. El obrero fue a hablar a las oficinas con el Superintendente y esa era la primera vez que entraba a las oficinas. ⁷

De manera que podemos establecer la importancia de la inserción de la fábrica en la ciudad o en un entorno urbano con respecto a la posibilidad de confrontación de obreros y patrones. Por otro lado la familiaridad y el conocimiento juegan también su rol en los pueblos. Y sin duda el conocimiento y dominio del espacio. *Hoy se habla de Loma Negra como de “un barrio alejado de Olavarría”. Ambas se encuentran unidas por un camino asfaltado que recorre 15 kms.* Los trabajadores aún viviendo en Loma Negra ya pueden trabajar en la ciudad de Olavarría, lo que significa una mayor libertad de trabajo y comunicación. Una observación sobre el conjunto Villa y fábrica es la de la forma de chalet-vivienda de aspiración burguesa, muy diferente de las piezas de conventillo que no cabe duda de que contagiaban la tuberculosis y el cólera, pero también la otra clase de cólera, la reivindicativa.

⁶FEDERICO B. NEIBURG: Op. Cit., Pág. 77.

⁷ FEDRICO NEIBURG: Op. Cit. *Las necesidades de localización de la industria –que mantiene un carácter extractivo-obliga a su establecimiento en un lugar cercano del yacimiento, del mismo modo que la industria minera. La industria del cemento combina dos procesos, el de extracción del mineral –piedra caliza en canteras a “cielo abierto” y el de transformación del mineral en cemento. El primero es un proceso “minero”, mientras el segundo claramente industrial. Por razones de rentabilidad es conveniente que entre uno y otro no haya mucha distancia física, con lo que el proceso de producción tiende a ser de “flujo*

La situación de la fábrica Vasena, resulta un caso paradigmático. La comunicación entre los obreros en huelga, en Enero de 1919, se va a dar a través de la larga calle de unión entre San Cristóbal y Patricios. En realidad el conflicto se originó en Patricios cerca del barrio llamado de Las Ranas, que subsistió hasta 1922. Los obreros rebeldes eran los más marginales y peor pagos. En general carreros que trabajaban en los depósitos del Riachuelo. Acudieron todos los jovencitos del barrio y se generalizó el conflicto. Después de las primeras muertes los entierros unían a San Cristóbal, Plaza Martín Fierro con el Riachuelo, formando dos polos, uno el de la fábrica de obreros especializados (carpintería metálica) y otro el de los transportistas, peones mal pagos y marginales. Todo a lo largo de esa calle se agrupaban los huelguistas y rebeldes. La real y profunda comunicación se había dado desde antiguo entre los marginales de la zona que trabajaban en la Quema desde los años 80 del siglo XIX. La Quema funcionaba como una gran fábrica con vivienda, pero su régimen de vida era completamente ácrata y lo mismo en su organización. No obstante los quemeros vivían en habitaciones-tugurio, construidas con latas de kerosene, pero no comunes.

Las formas

En el caso de los ingenios, la organización interna es simple, un gran patio abierto que sirve a la vez de trabajo y de reunión.

La organización interna de las fábricas urbanas, era a principios del siglo XIX, en general muy parecida en unos y otros casos. En Rosario, la fábrica de cerveza Germania de 1855, (también producía hielo en barra) estaba ubicada en el centro de la ciudad. Fue demolida en 1989. Era una fábrica con galpón, oficinas y la vivienda del dueño, tal como en los talleres de panaderos, sastres, y en el caso de los marineros una vivienda compartida. En estos casos la comunicación dentro del taller es estrecha. En el informe Bialet Massé se dice que los edificios fabriles son más amplios en Rosario que en otros lugares y que tal vez se deba al menor precio de los terrenos. Respecto a una barraca dice de su dueño: *nunca tuvo huelgas y no ha estudiado la jornada corta (...) cuando por diversas causas ha dado suelta antes de la hora, los obreros se han ido al almacén a perder su tiempo y su dinero.*

continuo "desde la colocación del explosivo en la mina hasta el expendio del producto terminado en bolsas o a granel"

Y, sin embargo, como ya he dicho surgen los lugares de reunión externos. Pero el comentario de Biale es: *en punto a sociabilidad, las clases obreras del Rosario, llevan una inmensa ventaja a las clases patronales, divididas por el celo mercantil.(..)* El efecto sobre las clases trabajadoras es que no habiendo más puntos de contacto que el trabajo y el jornal, se establece una división social demasiado profunda y aparte de las antiguas familias (...) no hay más relaciones que las de comercio y de cambio.⁸

La automatización

A partir de finales del siglo XIX o principios del XX, la situación cambia radicalmente. Dentro del edificio de trabajo la comunicación oral se hacía difícil. En parte por el ruido de las maquinarias. En parte también por las condiciones de trabajo extremas (once horas) que no permitían un momento de recreo, tal como veremos sucede con el obrero gráfico.

Las mujeres *habladoras*, por ejemplo eran multadas y se les descontaba la multa del salario. Pero quedaba el lavadero, y los lugares de reunión. *Una obrera simpática habla fuerte en el taller (...) otra menos bien dotada, cree poder imitarla, su voz hiere el tímpano, la multan.* Esto dice Gabriel Coni, quien comprende, sin embargo, la necesidad “*de una disciplina dentro de la fábrica*”. Héctor Recalde⁹

Se comprende que para las mujeres de 1900, aún considerando todos los problemas relacionados con abusos de los capataces, menor paga en relación a los hombres etc., la oportunidad de salir de sus casas y encontrarse con otras mujeres en su misma o parecida situación habrá ampliado su horizonte político. Aunque aparentemente es con las mujeres y niños con quien más se encarnizaban los explotadores. Así lo dice el mismo Biale Massé, quien considera que las mujeres no deben trabajar, sino tener cuantos hijos puedan. Por otra parte trabajan separadas de los hombres. La niñas, según Documento de los *fabricantes de tejidos de algodón y lana*¹⁰

al Congreso, no podía bajarse el horario de las niñas porque de su trabajo dependían las mujeres y dependen unas de otras. Es interesante pensar que las niñas se hallan aquí con

⁸ INFORME BIALET-MASSÉ. CEA, Biblioteca Política, CEA, No. 116, BA, 1985, Pág. 250.

⁹ HECTOR RECALDE: “*Dos testigos del trabajo de las mujeres y los niños a principios de siglo*, II Jornadas de Historia de la Ciudad, Instituto Histórico de la Ciudad de Bs. As., B.A., 1988, Pág. 501.

una experiencia colectiva. Las niñas costureras de los talleres de La Boca (11 ó 13 años) fueron por lo menos testigos de las huelgas del 90. Nada sabemos de estas niñas de fábricas textiles de Buenos Aires.(no consta lugar) Fue tal vez una experiencia que las llevó a acompañar la llamada huelga de conventillos en 1907, donde participó toda la niñez de La Boca? Son conjeturas.

En Rosario, en la Refinería Argentina una de las fábricas más importantes de la República, *Las mujeres tienen un gran taller en el tercer piso del edificio* (la fábrica consta de tres pisos muy bajos *una consecuencia de adaptar planos hechos en Europa*) ;*es amplio, con mucha luz, la entrada de los obreros está prohibida y penada con multas.* La comunicación entre mujer y hombre se prohibía en nombre de la moral.¹¹ Lamas de las primeras fábricas según las describe Bialek, son grandes salones separadas en pisos. Sin embargo la fábrica de calzado *Los Vascos* de Benedit, muestra una organización por pabellones.¹²

La lectura

En la República de Cuba existía desde el siglo XIX, la tradición del “lector”, especialmente en las fábricas de tabaco, donde los obreros llevaban a cabo una labor manual. Había silencio y no era necesario atender a las máquinas.¹³

Un maestro, por lo general, o un obrero alfabeto, leía mientras que los otros daban forma al habano. Este obrero fue cambiando las lecturas hasta dar con aquellas que interesaban a los militantes. En la cigarrería de Daumas, en Buenos Aires de 1880, Cangallo entre Florida y Maipú, se trabajaba de 7 a 7 horas y no parece haber existido comunicación entre obreras y obreros(las mujeres están situadas en un piso aparte)

¹⁰ Citado en MATILDE MERCADO: *La primera ley del trabajo femenino La mujer obrera (1890-1910)* Cámara de Diputados de la Nación 1906. Biblioteca Política Argentina, No 210, Pág.61.

¹¹ INFORME BIALET MASSE. Op. Cit. Pág. 253.

¹² Grabado publicado en: MARIA MARTA LUPANO: “*Villa Crespo, una villa obrera entre el modelo higienista y el paternalismo católico*” ANALES del Instituto Arte Americano, No. 27-28, 1989-1991, Univ. Bs. As., Pág. 134.

¹³ Ver LUIS GOMEZ TOVAR “*Geografía de los imaginario*” en: ***La ciudad anarquista americana***, RAMON GUTIERREZ. Ramiro de Maeztu fue *ayudante de un ingenio azucarero, dependiente, cobrador de recibos y “lector” en una `fábrica de tabacos (durante tres o cuatro horas leía y traducía obras de pensamiento social de diferentes autores como Kropotkin, Sudermann, Marx, Schopenhauer... a los obreros)*

Es por contacto que esto sucede?. Parece ser así aunque también depende del asentamiento en el barrio. En Buenos Aires hubo barrios contestatarios como La Boca, Barracas, y ciertas zonas del Once, respondiendo a la aglomeración de los talleres y fábricas y por ende de la comunicación posible y probable entre obreros y familias de obreros, pero mientras que en los talleres la relación entre patrón y obrero está en el plano de casi igualdad en los poblados obreros esta relación es diferente y el favoritismo y la beneficencia emponzoñan la relación obrero-obrero, aún cuando la comunicación exista.

En un taller, aún a pesar del ruido, la comunicación se lleva a cabo en forma muda, o por gestos o por la misma presencia, por ejemplo de las injusticias o abusos contra mujeres y niños.

Según los informes de Biale Massé sobre Córdoba y las producciones de cal o de calzado, parece no manifestarse una conciencia de clase. (o al menos parece ser esa la opinión de Biale) Los zapateros, sin embargo han sido tradicionalmente anarquistas y los primeros gremios en organizarse junto con los gráficos. *En Córdoba no hay espíritu de asociación, ni arriba ni abajo, pero se hace la huelga criolla, se marchan a otra parte sin despedirse.*¹⁴ Sin embargo se refiere a una huelga la de los cortadores en el gremio, no nombra una fábrica especial, posiblemente se trate de todo el gremio. Se debe esto a las formas de comunicación o a otros problemas de identidad local? Parece sorprendente con relación a la evolución hacia los años 60 y el Cordobazo.

En la fábrica Ford de General Pacheco, según la tesina de ¹⁵ la comunicación se establecía muy rápidamente puesto que al ser despedidos 33 obreros en 1985, se produce una toma de la fábrica.

Las asambleas obreras se realizaban en las puertas de la fábrica.

Las fábricas mecanizadas y la lectura

Escribe un trabajador imprentero en *El Gráfico*, “*in illo tempore había imprentas en que se tomaba mate, se merendaba y se tomaba café y un operario que leía el diario mientras los otros trabajaban; ahí están los antiguos compañeros que no me dejarán por embustero.*

¹⁴ INFORME BIALET MASSE, Op. Cit. Pág. 237.

¹⁵ver

Hoy es todo lo contrario no se les permite que fumen , que hablen, ni los más preciso, entran y salen como el ferrocarril de las estaciones al sonido del pito.”¹⁶

A pesar de la importancia y la fuerza y además antigüedad de los gremios gráficos en la Argentina citados uno de los primeros en agruparse a mediados del siglo XIX, no pudieron contra la mecanización que les quitaba evidentemente posibilidad de comunicación oral. Este gremio fue combativo como tal, pero sus exponentes, aún los anteriores a Caseros, mostraron una especial rebeldía en la defensa de la libertad de su oficio, por ejemplo Bacle, que fue encarcelado por Rosas.

Su temprana agremiación surge, no cabe duda, del alto grado de cultura de sus trabajadores, pero además es posible que como en el caso de los tabacaleros las formas silenciosas (primitivamente) hayan ayudado a la mejor comunicación, como fue el caso de los zapateros, sastres y modistas en Buenos Aires, que formaron Sociedades de Resistencia muy tempranamente.

A. Galarce. 1880, cita la imprenta de *La Unión*, San Martín 160 de Lars. El horario es de 7 a 5 y 30 (entonces se trabajaba once horas) y la descripción corresponde a un taller silencioso.¹⁷

La automatización significa de hecho anti-comunicación, autismo en lo que se refiere al contacto normal entre compañeros, pero tiende además de alienar a desorganizar políticamente.

Veamos lo que nos dice una obrera conservera de los años 40 del siglo XX, en Mar del Plata. Había alrededor de 40 fábricas de conserva de pescado, hacia los años 40. “ *En cuanto a la organización de estas empresas, las grandes fábricas tenían una planificación del trabajo, razón por la cual el establecimiento se hallaba dividido en secciones, cada una de las cuales cumplía una fase del ciclo en la elaboración del producto. Algunas empresas consideradas “modelo” como La Campagnola, disponían de una sección destinada a la prueba de envases. Para estos establecimientos la disciplina era rigurosa. Mientras que en las pequeñas fábricas, la planificación en secciones no existía disponiendo (...) de un gran salón donde se instalaba un horno y una larga mesa donde las conserveras procesaban el*

¹⁶ *El Gráfico*. Organo de la Federación de las Artes Gráficas, Buenos Aires, Septiembre de 1905, Año II, No. 15, Pág. 1. Citado por MARIA SILVIA BADOZA, “El ingreso de la mano de obra femenina y los trabajadores calificados en la industria gráfica” en: ***La mitad del país, la mujer en la sociedad argentina***. CEA, 1994, Pág. 293.

pescado. En cuanto a la disciplina, era más flexible , aunque las condiciones laborales empeoraban.

La obrera relata su sindicalización a través del anarquismo y dice: *Aparecieron en las fábricas con los volantes para organizarnos. Nos llamaron (primero) en la casa de los padres de una de las obreras (luego) pequeñas reuniones en la Casa del Pueblo* Se declaró una huelga general en Septiembre de 1942.¹⁸

Con relación a los gloriosos años 70 (o próximos), tomo los testimonios consignados por Pozzi y Schneider.

En la fábrica Industria Mecánica del Estado en Córdoba, años 60-70, trabajaban 8000 obreros. Pedro¹⁹ dice que no le era posible conocer a sus compañeros de militancia dentro de la fábrica. Sí en el barrio. Empezaron a conocerse después del Cordobazo. Ya se comenzaba entonces a actuar desde la mañana temprano, los sindicatos hervían, todo el mundo discutía política. De allí salen los grandes paros. El de IME comienza en la “*línea de producción*” y luego siguen todas las demás secciones.. Se trataba de una fábrica con un régimen muy militar, de allí según Pedro el odio a los militares. Es evidente que el tamaño desmesurado de la fábrica y la disciplina rígida no pudieron impedir la comunicación política.

En el 74²⁰ en los talleres metalúrgicos, ***todos tenían los mismos horarios***. Había facilidad para reunirse. En cambio en el frigorífico de Avellaneda en 1970, “*volanteábamos a la puerta de la fábrica*”. Luego cambiaron los horarios (unos a la mañana otros a la tarde) y separaron los “organismos” políticos contruidos. Separaron a la fábrica en secciones y había algunas en las que *sólo se podía entrar con ropa adecuada*.²¹ Es evidente que existe una respuesta de parte de los dueños del frigorífico que comprenden la necesidad de dividir la fábrica en tiempos o espacios independientes..

¹⁷ A. GALARCE: *Bosquejos de Buenos Aires*, Buenos. Aires., 1880.

¹⁸ MARIEL CECILIA MARTIN: “*Las mujeres en el proceso de trabajo de la industria conservera en la ciudad de Mar del Plata (1940-1955)*”, ***Temas de Mujeres***, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán, Tucumán, 1998.

¹⁹ PABLO POZZI, ALEJANDRO SCHNEIDER: *Los setentistas. Izquierda y clase obrera 1969-1976*. Eudeba , 2000. Entrevista a Pedro, Córdoba, 1993.

²⁰ PABLO POZZI. Op. Cit. Entrevista a Pete, Avellaneda,

²¹ Es interesante anotar las compulsiones a la uniformización en el vestido que tiende a segregar. En Europa fue muy temprana, según los trabajos de JEAN PIERRE FREY: “*Le Creusot, le control patronale et l'urbanisme vernaculaire* ». *Annales de la recherche urbaine*, No. 32, 1986, Paris... MARIA MARTA LUPANO en “*Fábrica con villa obrera, el barrio de la cervecería Quilmes*”, Colección Crítica del IAA, FADU, No. 39, Agosto, 1993, anota conceptos parecidos en cuanto a la segregación por tipo de habitación.

Fábricas último modelo

En las fábricas último modelo se observa una integración en el plan de la a sección administrativa y la de trabajo. Tal el caso de la Wolwagen ²²en Brasil. Existe un Centro de comunicación de forma triangular que controla toda la fábrica y la producción. Se considera una organización espacial innovadora. Indudablemente contribuye la vigilancia extrema. Recuerda a los panópticos hospitalarios o carcelarios. Es posible que bajo tal vigilancia los trabajadores que intervienen en el montaje de los automóviles, tengan poca ocasión de una comunicación oral, sin embargo, la transparencia del recinto y su integralidad hace que puedan sin duda abarcar ellos también, visualmente, todos los movimientos internos de sus pares, lo cual produce alguna forma de control obrero-obrero, o sea de comunicación no hablada pero vivida.

La fábrica Benetton, construída en el 93, muestra pabellones separados en cuanto a los obreros, pero comunicantes en cuanto al producto, formándose una cadena pero en pabellones separados.

Un artículo de Jorge Liernur del año 91, ²³ muestra la ampliación de la fábrica de neumáticos Fate en San Fernando. Las oficinas están enterradas junto con el comedor. Los patios son de iluminación y no de reunión.

Estas formas de mecanización aparecen ya en *Un mundo feliz* de Aldous Huxley. Ya Huxley había intuído la forma futura del mundo globalizado. La gran fábrica fordiana de Huxley no dejaba lugar para la comunicación ni la rebeldía. Yaquí la fábrica se invierte y lo que se está fabricando son seres humanos bajo la regencia del Gran Dios Ford. La fábrica de seres humanos va más allá de la alienación o del cese de la comunicación porque ya no afecta a la fábrica sino al mundo. La automatización de los seres humanos ya ha comenzado.

La fábrica Fate, muestra el gérmen de las anticipaciones de Wells con sus fábricas sepultadas, donde los obreros se vuelven salvajes y antropófagos.

²² Revista PROJETO.

²³ JORGE LIERNUR, *Sepultar la fábrica*, SUMMA temática

